



(SEGUNDA ÉPOCA)

Año V



Número 131

REVISTA

Cádiz 20 de Febrero de 1913

TEATRAL

ESPECTÁCULOS — CIENCIAS — ARTES

LITERATURA — SPORTS

Director: D. SEBASTIAN ROSETTY Y WAGENER (Lord Byron)

Suscripción mensual . Ptas. 1'00

Número suelto » 0'50

Fuera de Cádiz: Trimestre, 3 ptas.

ANUNCIOS: PRECIOS CONVENCIONALES

SE PUBLICA LOS DIAS 10, 20 y 30 de cada mes

TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR.

No se devuelven los originales que se nos remitan

Redacción y Administración

CÁNOVAS DEL CASTILLO
NÚM. 25



Royal Cine Escudero



La lindísima y notable cancionista BELLA COLOMBIA



CADIZ A MORET

Homenajes pòstumos

Si el espíritu de aquel insigne y preclaro gaditano que en el mundo se llamara Segismundo Moret y Prendergast, encarnar de nuevo podido hubiera por misterioso fenómeno, su figura excelsa, a no dudar, ante esta su cuna comparecería en los actuales momentos para, emocionado, agradecido, con su voz potente, con los brillantísimos conceptos inherentes a su arrebatadora elocuencia, que le ascendieron al pináculo de la dominación del habla cervantina, decir a su Cádiz idolatrado:

«Premie Dios, conciudadanos queridos, manifestaciones tantas de agradecimiento, a los beneficios que proporcionaros pude y a El plugue, que vuestro resurgimiento alcanceis, de la forma, manera y en el tiempo cortísimo que yo anhelaba.»

Y si, en efecto, razonadas fuesen estas frases por el gaditano eximio pronunciadas ante el general y sentido homenaje tributado a sus merecimientos sin cuento en vida y a su respetadísima memoria en muerte.

Tan pronto llegó a Cádiz la fatal nueva, ya es sabido; desde la personalidad dignísima de nuestro Alcalde D. Ramón Rivas Valladares, hasta el más modesto de los obreros gaditanos; desde la más encopetada y aristocrática dama, hasta la menestrala más humilde, lenguas hiciéronse del pesar profundo, del sentimiento real y hondo que en sus pechos produjera.

Por unanimidad acordado, nombróse una representación nutrida que de concejales y bajo mazas, asistiera al sepelio del cadáver; durante aquél, los comercios todos cerraron sus puertas; los rótulos y faroles de la calle de su nombre, rodeáronse de negros crespones y las campanas de los templos tañeron lúgubres sonos.

Cumplió a conciencia su triste cometido en Madrid la representación del pueblo de Cádiz; y ayer, en memoria del óbito del nunca bastante llorado muerto, volvió este su pueblo querido a exteriorizar su justificado duelo, exteriorización traducida en una abundante limosna de pan a los pobres repartida, en la celebración de funerales solemnísimos en nuestra hermosa Basílica, que resultaron de una suntuosidad inenarrable, teniendo digno remate tales homenajes, en la Velada necrológica que se verificó en el Gran Teatro, organizada por el ilustrado, simpático y modelo de actividad, Centro Escolar Gaditano, en la que oradores tan fáciles como el ya nombrado alcalde Sr. Rivas, los diputados a Cortes Sres. Laviña y Alcalá Zamora; Pérez Alcón, socio de aquel Centro, y Muñoz Beato, se-

cretario del mismo, rindieron con sus discursos y lectura de trozos de algunos del extinto prócer, pòstumo tributo a sus talentos superiores y a sus cívicas virtudes.

¡Llor al que fué nacional genio! Nuestras preces al Creador por el descanso eterno de su alma; y la expresión de nuestra verdadera y leal condolencia para sus huérfanas Angeles y Mercedes.

S. ROSETTY Y WAGENER.

ÍNTIMAS

I

Guardo en el fondo del pecho
entre las blancas cenizas
de las pasiones que fueron
crepúsculos de mi vida,
un beso de una alma pura
que por su virtud divina,
Dios la fundió en un brillante
que a las estrellas da envidia.

Cuando al declinar la tarde
al ocaso el sol camina,
la primera luz que asoma
por la mansión infinita,
es aquella alma sagrada
que el beso de despedida
me dió al partir de la tierra.
Por tan soberana dicha
sólo yo tengo el derecho
de adorarla, porque es mía.

II

Pocos son los que comprenden
lo que por mi pecho pasa.
La alegría es mi disfraz;
mi buen humor es la máscara.

Con este bello artificio
puedo verter muchas lágrimas,
y así nadie lo conoce....
¡porque lloro a carcajadas!

S.

Historia o cuento

Margarita era una mujer joven, hermosa y rica en la época de su vida a que nos vamos a referir.

Además de estas tres cualidades, conviene consignar que Margarita, a la temprana edad de diez y ocho años, era ya viuda.

Si; era viuda de un riquísimo vejestorio procedente del Perú, que pudo lograr su *blanca mano* dos horas antes de morir *asmático*, merced al dote de dos millones de *pesos fuertes* entregados a Margarita en valores del cuatro por ciento interior.

Apoyada en la agudísima enfermedad de su esposo, enfermedad que puso fin a su existencia, como queda dicho, a las dos horas de realizarse el matrimonio, Margarita, juraba y perjuraba a toda persona que de su estado la hablaba, que ella, aunque había vestido las tocas de la viudez, conservaba *incólume*, es decir, *intacta la palma de su estado primitivo*.

Margarita era hija de padres artesanos de modestísima posición, tanto, que apenas pudieron darle una educación mediana, pero su hermosura a los quince años era tan notable, que no le faltaron pretendientes, y entre ellos contábase Rafael, convecino de la casa en que por entonces vivía Margarita en el barrio de Maravillas, de Madrid.

Rafael era un estudiante notabilísimo de Derecho, a quien Margarita correspondía con entusiasmo en sus amorosos pensamientos y deseos, por más que, como se desprende de este relato, llegase a poco el momento en que diese al olvido todos sus juramentos, cuando el peruano le ofreció el dote de que se hace mérito más arriba.

El estudiante que fué burlado tan descaradamente por Margarita, una vez terminada su carrera, se lanzó a la política, y dióse tales trazas en sus trabajos, que en poco tiempo logró brillante destino para una de nuestras Embajadas en América, después de haber tomado asiento en el Congreso como diputado ministerial.

En la época de referencia, Rafael había regresado a la madre patria con una fortunita regular, siempre sintiendo en su herido corazón el desengaño que Margarita le diera y en su cerebro el deseo de vengarse de aquella sangrienta burla hecha a su primero y único amor.

La avariciosa Margarita, que como se comprende bien, se había casado con el peruano por su afán de ser rica, una vez viuda, sintió la ambición de lograr un título de nobleza, y no pudiendo obtenerlo por méritos propios, pensó en casarse con algún noble conde, duque o marqués, aunque no tuviese fortuna, satisfaciendo de este modo la vanidad que después de rica se había apoderado de su alma, viciada por falta de educación y sobra de pasiones y no modificada oportunamente.

De esta vanidad y de los propósitos de Margarita, se enteró Rafael a su regreso de América, y en el acto de conocer el deseo de la mujer que tan descaradamente se había burlado de su amor, consideró llegada la hora de tomar venganza, formando su plan para realizarlo sin pérdida de momento.

Traía Rafael en calidad de secretario, desde la Habana, un mozo listo, *cuarterón*, descendiente de una *mulata liberta*, el cual tenía por nombre Pancho Conde. Llenó de oro su bolsillo y dióle las ins-

trucciones convenientes para que cautivara el amor de Margarita y se casase con ella, engañando su vanidad con el apellido que llevaba.

A Pancho le agradó el plan en toda su extensión; hízose presentar en casa de Margarita, haciéndose llamar por el criado que Rafael puso a su disposición, el Sr. Conde; y Margarita, creyéndolo conde de sangre y raza española, se entregó en alma y cuerpo al tuno de Pancho, que a los pocos días de tratarla, realizó su desposorio con la antigua novia de Rafael.

¡Pobre Margarita! ¡Qué momento tan terrible para ella aquél en que, al salir de la iglesia del brazo del hombre que, tomándolo por un título *hecho y derecho*, lo había admitido como amante y como esposo, se encontró con Rafael que la esperaba en su camino, y quien, manifestando sorpresa, se acercó galante a saludarla, y enseguida, dirigiéndose a su secretario Pancho Conde, al *cuarterón* hijo de la *mulata liberta*, le dió la más cordial enhorabuena por el brillante casamiento que apesar de la impureza de su linaje había conseguido realizar.

Hasta aquí lo narrable: ahora, la apreciación de la venganza de Rafael queda a la consideración de mis ilustrados lectores: yo califico de justo y merecido el castigo que a la vanidad de Margarita le impuso la Providencia, si bien no negaré que toda venganza, por muy buena y prudente que sea, quita mérito a la acción humana, apesar de la moralidad que pueda entrañar su concepto.

R. PALOMINO

SAN FERNANDO

CINE «LA ROSA»

Con mucho éxito se despidió el domingo pasado de este público la graciosa y simpática artista «Dora la Cordobesita», que como siempre, llevó al pabellón del Sr. Carmelo una numerosa concurrencia.

Actúan cosechando muchos aplausos la Murga femenina de esa localidad «Pettis Criollas» y el excéntrico bailarín «Churri el bonito».

Para el día 26 del actual será el debut de la compañía de verso que dirige el primer actor señor Travanco Calvet.

Esta compañía, que ya es conocida por este público, agradará mucho, por ser buena su formación y traer de estreno todas las obras modernas.

Las cintas que se exhiben este cine son del agrado del público, que las aplaude todas las noches.

LUIS TOVA Y LOZANO.

San Fernando 19 febrero 1913.



“La Santiaguito“, bella y aplaudida bailarina y coupletista

SUBMARINA

Yo creo que fué sueño lo que a contaros voy...

Estaba yo tendido lo mismo que un Sultán
en medio de las aguas a mil metros de fondo,
encima de un gran banco de perlas y coral.

Delante de mis ojos bailaban dos lenguados
y un mero paliducho tocaba el saxofón,
al par que una tortuga de aspecto venerable
lloraba, comentando, la baja de exterior.

¡Qué hermosa perspectiva! Tres jóvenes cangrejos
saltaban a la comba riendo sin cesar;
un lindo salmonete al margen de una anguila
le hablaba de cariño huyendo del papá.

Un tieso pez de espada, el orden vigilando,
pasaba entre los peces con noble afectación
y un grupo de doradas burlábase de un pulpo,
que lleno de coraje gritaba con furor.

Aquí la blanca almeja delante de su casa,
haciendo con destreza tapetes de «crochet»;

allá la dulce jibia llamando a sus pequeños
que acuden presurosos pidiendo qué comer...

Formados en columnas allá van los delfines,
al paso que le marcan la trompa y el tambor,
llevando sus fusiles con bélica arrogancia
y echando a las merluzas miradas de pasión.

Por un postigo abierto se observa una centolla
tocando en el piano el vals «Danubio azul»,
y lejos, ocupando la pública tribuna,
en medio de otros muchos, divisase un atún.

Yo creo que fué sueño; lo prueba claramente
el dicho de un criado, que al irme a sacudir,
me halló con las narices metidas en el vaso
que suelo, por las noches, poner cerca de mí.

CLEMENTE GARCÍA, DE CASTRO.

COSTURERA

Desea casa particular para prestar sus servicios.
Obispo Urquinaona, 17, 1.º derecha.—Informarán.

DESDE HUELVA

Teatro Mora

Ha vuelto a reanudar de nuevo la temporada de cine y varietés, este hermoso y favorecido coliseo, haciendo su debut con extraordinario éxito la simpática y notable bailarina Palmira López, que en sus bonitos y difíciles números, escucha grandes y continuos aplausos, viéndose obligada a salir a escena varias veces y repetir de nuevo su extenso repertorio.

También sigue actuando la hermosísima canzonetista Matilde Aragón, que en sus bonitas canciones escucha aplausos.

Para en breve anuncian el debut del «Trío Palacios» y de «Mari-Celi».

En el próximo número informaré a nuestros lectores.

Salón Sport

Actúan en este Salón las hermanas García, simpáticas bailarinas que obtienen grandes aplausos, como así igualmente las cupletistas «Las Torrecillas».

Anoche debutó el notable dueto cómico grotesco «Les Maroce», número de verdadera valía y que el público recibió con aplausos, pues sus notables números están ejecutados con verdadera maestría.

A. DE LA CORTE.

Huelva 15—2—913.

LA FLOR DEL PANTANO

Como en los cuadros sombríos de Ribera se destacan sobre las tintas oscuras del fondo, la figura del santo y la figura del ángel: descarnada, triste y miserable la una, sonriente la otra, y formando un tono armónico las dos, así en aquel fondo constituido por el quicio tenebroso de una puerta y por el enfangado piso de una calle, sobre cuyas piedras golpeaba la lluvia con rumor sordo y continuo, destacábase el contorno confuso de la mendiga, montón de huesos, de arrugas y de harapos, más que guarecido, arrinconado contra las baldosas del portal, y la imagen esbelta de la niña, que, chapoteando en los charcos con sus piescitos desnudos, corría al encuentro de los transeuntes en demanda de una limosna, que la mayor parte de ellos no entregaban: ¿por avaricia? Nada de eso: por no enfriarse las manos.

La fraternidad humana tiene sus límites, y en sus límites no entra el sacrificio momentáneo de la epidermis.

Semejante grupo, y con especialidad aquella criatura de nueve o diez años, ha llamado mi atención en el transcurso de varias noches, y algunas veces me he detenido a mirarla, porque la pobre niña es hermosa, y su hermosura resplandece entre la miseria como los relámpagos en la obscuridad, con luz siniestra y deslumbradora.

Compadece y encanta a un tiempo su cuerpecillo, envuelto por una túnica hecha de girones recogidos al azar y remendados con instintos churriguerescos: dan pena sus piés, encallecidos por el roce áspero de los guijarros; provocan la angustia de sus manos rojas y agarrotadas por el frío, que se extienden hacia adelante en actitud de súplica; y atraen y seducen sus ojos grandes, negros e inteligentes, su naricilla remangada y burlona, sus labios frescos, su barba redonda, su frente ancha y su cabellera despeinada, que se pierde, revuelta y tumultuosa, entre los pliegues deshilachados de su pañuelo de percal.

¡Hechicera imagen, sacudida por las privaciones y moldeada por la desgracia! Tras las amarguras de su presente, ¿qué tiene reservado para ella el porvenir?

Yo he pensado en esto muchas veces, formando a mis solas el proceso lógico de aquella existencia, y he visto con los ojos de la imaginación algo muy triste y que, sin embargo, representa el futuro de esa muchacha que todas las noches viene a mi encuentro y acaricia mi oído con su voz fresca y temblorosa.

Pasará el tiempo; seguirá la mendiga acurrucada en el quicio de la puerta; seguirá la infeliz criatura implorando el público socorro, y llegará, al fin, una noche en que deteniéndose más que por capricho, por azar, frente a uno de esos grandes espejos que decoran las tiendas de lujo, vea reflejada su imagen sobre la superficie del cristal, y observe que su cuerpo, redondeándose, ha adquirido formas espléndidas, curvas graciosas que, levantando el seno, contorneando la cintura, dando mayor ensanche a las caderas y a los hombros, más redondez a los brazos y más robustez a la garganta, han transformado en mujer a la niña. Al ver esto, verá que sus ojos resplandecen con luz extraña; que las ventanillas de la nariz se dilatan a impulso de desconocidos apetitos; que sus labios se entreabren, avarientos de goces; que sus mejillas se colorean, y que estas múltiples vibraciones de su organismo la embellecen; sentiráse hermosa y, por serlo, mirará con asco sus harapos, tendrá ansias de vivir la vida que su instinto le ha hecho comprender y será del primero que pase por su lado y al pasar la mire, al mirarle le ofrezca, a cambio de su juventud, un mantón de abrigo, un pañuelo de seda y unas bo-

tas respunteadas con tacón alto y caña de satén.

Así vivirá un año, dos, cinco, diez, pasando de uno en otro, en ese comercio del vicio donde, como en todo tráfico comercial, el mejor postor se lleva la prenda, dejando en poder de cada uno un girón de su vida exuberante y de su sangre fresca, hasta que, inservible y deshecha, vuelva al punto de partida con los mismos harapos que antes, pero sin los atractivos de la inocencia y sin los encantos de la niñez.

¡Qué remedio! Tal es el destino implacable de estas existencias arrojadas en el arroyo por la indiferencia común, sin amparo, sin guía, sin sostén y sin alma, que no es alma un montón confuso de sentimientos embrionarios que nadie se cuida de desarrollar y dirigir. A semejanza de las flores que nacen al borde del pantano, donde la gente no se aproxima temiendo fiebres perniciosas, la pobre niña tiene marcado su destino.

La flor del pantano crece a la orilla de las aguas infectas; débil el tallo, falto de savia, raquíptico a causa de la atmósfera enrarecida que le envuelve, se levanta con trabajoso esfuerzo al principio; al cabo yergue vencedor, ostenta sus encendidos tonos, que al excitar el apetito de los transeúntes, al detener su paso y al provocar su admiración, la proporciona a ella un triunfo efímero, que dura lo que duran aquellas hojas de vistosos colores y de aterciopelados matices.

Pero las flores se marchitan, la planta palidece, las raíces se secan y el tallo, mustio, inservible y rugoso, se dobla y cae en el fondo de las aguas corrompidas, no sin dejar antes sobre la ribera, alguna semilla que fructifique y perpetúe los destinos de su especie desventurada y miserable.

¡Pobre niña la que veo yo todas las noches roida por el hambre, educada por la miseria y expuesta al golpe de la lluvia, al embate del frío y a la curiosidad indiferente de los que tienen casa donde dormir, hogar donde acogerse, pan para nutrir el estómago e instrucción para alimentar el espíritu!...

¡Pobre flor del pantano, nacida en el fango y destinada a morir en el fango, sin que nadie la recuerde, ni nadie la lllore!.....

JOAQUIN DICENTA.

CUENTO

I

—Casarme con Adela... ¡Qué alegría!

Ser yo su único dueño... ¡verla mía!...

Que los dos ante el cura

de grata emoción llenos, de ternura,

pronunciemos el «sí» con voz sonora,

mientras mi suegra conmovida llora...!

¡Mi suegra!... ¡qué mujer!... ¡es una santa!

Tiene tan buen carácter, que me encanta, es sencilla, y amable y complaciente...

¡una suegra excelente!...

¿Por qué dudo? ¿Qué espero?...

¡A casarme enseguida!

Con mi Adela y su madre ¿qué más quiero, si tendré los dos sueños de mi vida?

Una suegra modelo y una esposa tan discreta y amable como hermosa!...

II

Copiamos del «Diario Noticiero»:

«En la calle de Judas, diez, tercero, la suegra y la mujer de un buen sujeto,

faltáronle a este último al respeto

y mientras su mujer le salta un ojo,

le muerde las orejas a su antojo

la suegra traicionera,

y lo arrojan después por la escalera,

en la cual se ha dejado el pobrecillo

los sesos en el hueco de un ladrillo.»

III

Esto leyó el sujeto de mi cuento,

y en el mismo momento

a su querida Adela

le remitió esta esquela:

«He leído el «Diario Noticiero»

que el criado me trajo

y me caso contigo, pero quiero

vivir únicamente en piso bajo.»

M. FERNÁNDEZ MAYO.

SECCIÓN DE SPECTÁCULOS

Teatro Principal

La concurrencia numerosísima que venía favoreciendo con su presencia la sala y pisos altos de este coliseo, ha aumentado considerablemente las pasadas noches, con motivo del estreno de la notable película «Los Miserables», digna de ser vista, ya que en ella y fielmente se retratan las escenas más culminantes de la célebre novela francesa.

Para el próximo sábado se anuncia la proyección de otra cinta, así mismo interesante, de 1.600 metros y hora y cuarto de duración; se titula «La Ambiciosa», que ha hecho recientemente verdadero furor en el Príncipe Alfonso, de Madrid.

Teatro Cómico

Ninguna de las dos compañías a que hacíamos

referencia en nuestra edición anterior, llegaron a un acuerdo con la Administración de este teatro; afirmándose que lo tiene solicitado en arrendamiento una conocida Empresa sevillana.

Teatro Circo de Verano

Continúan verificándose con gran actividad las obras recientemente emprendidas en este lugar de espectáculos, hallándose ya casi terminada la nueva y sólida techumbre del escenario.

Royal Cine Escudero

De entre la incontable relación de artistas que en España y el extranjero cultivan el llamado género de variedades, por sus méritos extraordinarios e indiscutibles, destacan pocas, muy pocas, que tal calificación puedan ostentar en justicia; e indiscutiblemente entre estas puede y debe contarse a la lindísima mujercita que en los carteles se hace llamar «Bella Colombia» y cuyo fotograbado adorna la plana primera del presente número.

En efecto: a su atrayente figura, modales finos y presentación lujosa, suma la gentilísima americana un timbre de voz potente y dulce al propio tiempo que la permiten «jugar» con las notas que su garganta emite, produciendo en el que la escucha sensación agradabilísima e inefable.

Así el público la aplaude unánime y en el pabellón de aquel nombre la ovaciona a diario.

Con ella comparte sus aplausos la también en este número fotograbada «Santiaguito», de cuyo fino trabajo dimos cuenta en el pasado, añadiendo solamente aquí, que por sus muchos méritos y a petición del público, ha sido dos veces prorrogada en su contrato.

Han reaparecido los notables acróbatas «Les Rukolin's» y se anuncia el debut de la afamada artista del género flamenco «La Malagueña».

S. R. W.

LITOGRAFIA ALEMANA

TRABAJOS DE IMPRENTA

JORGE MÜLLER

Etiquetas, Envueltas, etc. para Vinateros

TARJETAS DE VISITA. — ARTICULOS DE ESCRITORIO.

:: CÁPSULAS ::

LACRES PARA BOTELLAS

C. del Castillo, 23.-CADIZ-Sagasta, número 7.

Manuel Oquendo. — Salón de limpiar el calzado.
DUQUE DE TETUÁN Y SAGASTA

Salon de Peluquería

DE

José Rodríguez Díaz

Sagasta, núm 43.

SERVICIO ESMERADO
CÁDIZ

Dr. D. Fernando Muñoz, Catedrático de Medicina. — Consultas de 1 á 3 de la tarde.

ZARAGOZA, número 15.

Imp. de M. Alvarez. — Cádiz

Revista Teatral

Espectáculos. — Ciencias. — Artes. — Literatura. — Sports.

SE PUBLICA LOS DIAS 10, 20 y 30 DE CADA MES.

Director: D. Sebastián Rosetty y Wagener.

Redacción y Administración: Cánovas del Castillo, número 25. — Cádiz

BAZAR EUROPA

Viuda de García y Martell

COLUMELA y JOSE DEL TORO, núm. 15. -- CADIZ
Teléfono núm. 108

Grandioso surtido en objetos de fantasía para regalos.—Artículos de piel y para viajes.—Cestería fina.—Vajillas.—Cristalería.—Aparatos para luz eléctrica.—Plata Meneses.—Imágenes religiosas. Sparklets y cápsulas para los mismos.—Thermos.—Patines.—Poleas para gimnasia.—Hules y Tapetes.—Gramófonos y Discos.—Juguetes.—Servicios completos para Cafés, Hoteles y Restaurants

JIMENEZ Y REGIFE

CADIZ - JEREZ

MOSAICOS  **AZULEJOS**

Cementos

ARTÍCULOS SANITARIOS

Despacho: San Francisco y Nevería.

JUAN CIFREDO. — Fotógrafo.

Calle Hospital de Mujeres, núm. 6.-Cádiz

Fotografías para kilométricos

al cuarto de hora.

ANTONIO NAVARRO

DESPACHO DE VINOS DE TODAS CLASES

Especialidad en Valdepeñas

SAGASTA, núm. 5.

Viuda de R. Alcón y F. Lerdo de Tejada. — Cadiz

COMISIONES, CONSIGNACIONES, TRÁNSITOS.

Casa fundada en 1833

LINEAS DE VAPORES QUE CONSIGNA ESTA CASA

Compañía Anónima de Vinuesa, de Sevilla.—Compañía Sevillana de Navegación á Vapor, de Sevilla.—Sociedad de Navegación é Industria, de Barcelona.—Austro Americana: Fratelli Cosulich, Trieste.—Línea de Vapores Tintoré, Barcelona. Línea de Vapores Serra, Bilbao.—La Flecha, Bilbao.—Société Generale de Transports Maritimes á Vapeur, Marsella.—White Star Line, Liverpool.—Mediterranea & New York S. S. C.º, Liverpool.—John Glynn & Sons, Liverpool.—Ceballos Line, New-York.—Société Cockerill, Amberes.—La Ve-

loce, Génova.—Larrinaga y C.ª, Liverpool.—Compañía Marítima Comercial, Barcelona.—Hijos de J. Jover y Serra, Barcelona.—Compañía de Navegación Olazani, Bilbao.—Compañía Santurzana de Navegación Santurce.—M. H. Bland & C.º, Gibraltar. Servicios de salvamentos, remolques, etc.—Lloyd Aleman, Compañía de Seguros Marítimos, Berlín.

Depósito de Patentes submarinas y Lagolina esmalte marca Holzapfel's.—Exportación de Sales, etcétera.

Oficinas: Isaac Peral, núm. 9. — CADIZ